



UNA VISITA REAL

Breve descripción del Proyecto

Este proyecto presenta una propuesta muy novedosa de promoción de la actividad cultural de Córdoba en los ámbitos de las artes escénicas, música y danza, literatura y patrimonio histórico-artístico, por lo que ofrece un enorme interés por su incidencia en la vida cultural de la ciudad y su conexión con los diversos pueblos y civilizaciones llegados a la ciudad.

El proyecto pretende narrar la historia de la ciudad de Córdoba a partir de la historia del Palacio Episcopal, sede de numerosos acontecimientos históricos de gran trascendencia, ya que este edificio fue ocupado por los gobernadores de la ciudad en sus diversas etapas, hasta el siglo XIII, cuando pasó a ser residencia episcopal. La ambientación se inspirará en la visita de la Reina Isabel II a la ciudad en septiembre



de 1862 y su recepción en Palacio, hecho histórico documentado al detalle, conociendo incluso el tipo de decoración que se utilizó en el Palacio en esa ocasión. En el contexto del festejo organizado para su agasajo, a modo de “teatro dentro del teatro”, se planteará una dramatización de la historia de la ciudad, remontándose a la época romana, para continuar por la visigoda, el avance musulmán y el desarrollo de la Córdoba cristiana, desde el Renacimiento y el Barroco hasta la época de la visita real.

La dramatización comenzará en el exterior del Palacio, con una comitiva real de entrada y una fanfarria que anunciará la llegada de la Reina Isabel II y su séquito, acompañada de música y danzas de la época. La narrativa empezará por la Corduba romana, avanzando hasta el último rey visigodo, D. Rodrigo, que al parecer tuvo su residencia en el que fue Alcázar visigodo. Se seleccionarán diversos textos que contextualicen la época.

El siguiente relato se centra en la llegada de los musulmanes y la fundación del emirato por parte de Abderramán I, siendo el Palacio en aquel momento el Alcázar califal. Introducción de música y textos de “Paraíso roto” de José Monleón.



La narrativa avanza con la recuperación de la ciudad por parte del rey Fernando III el Santo, quien también se alojó en el Palacio; hito de esta historia es la entrega del palacio a la Iglesia. Para la dramatización de esta etapa se recurrirá a un paso medieval de *Los Milagros de Nuestra Señora* de Gonzalo de Berceo o alguna leyenda milagrosa local que ilustre la época.

A continuación, la llegada de los Reyes Católicos y la prisión de Boabdil, continuando la narrativa del Renacimiento al Barroco. Para la dramatización “Loa para la entrada de la Comedia” de Antonio de Solís.

El incendio de 1745 que devora el Palacio será recreado con efectos audiovisuales, continuando con la reconstrucción que aportó la magnífica escalera barroca y la Capilla del Pilar. Aquí se incorporarán textos y poemas varios de San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Jesús, Góngora, etc.

La narrativa recorrerá las visitas ilustres al Palacio, aderezadas con música y danzas. Entre estas visitas destacamos a los reyes Sancho IV (1258-95), Alfonso XI (1311-50), Felipe II (1527-98), Felipe IV (1605-65), Luis I (1717-31), en cuya visita



hubo una Función Real en el Campo Santo de los Mártires, Carlos IV (1748-1819), Fernando VII (1784-1833), o José Bonaparte, que se instaló en el palacio en 1810 junto con sus ministros (entre ellos el poeta Meléndez Valdés).

Así mismo, la acción recorrerá episodios muy curiosos de la historia del edificio como el asalto de Alonso de Aguilar en el siglo XV, su uso como palacio de gobierno con ocasión de la Guerra de Sucesión, o su papel en el “Motín del hambre” de 1652, provocado al parecer por la aparición de una mujer con su hija muerta en brazos por el hambre (recurso que será utilizado dramáticamente) y la gran respuesta asistencial del Obispo Fray Pedro de Tapia. También es digno de mención el saqueo del palacio por los franceses en 1808.

Además, la escena presentará a obispos tan ilustres como Leopoldo de Austria (1541-1557), hijo del emperador Maximiano I de Habsburgo, o Diego de Mardones (1607-1624), al que se debe una gran reforma del edificio y a quien Góngora dedica un soneto llamándolo “Mar de dones”. Sin olvidar al Obispo Antonio Caballero y Góngora (1788-1796), quien proyectó realizar en el Palacio una Escuela de Bellas Artes, trayendo importantes artistas a la ciudad.



Como elemento de interés añadido, se cuenta con la incorporación de las recientes investigaciones sobre la historia del edificio realizadas por la historiadora Rocío Velasco, desconocidas para el público; además de la recreación de leyendas populares de carácter local asociadas a cada una de las épocas.

Para finalizar, el espectáculo se clausurará con fuegos artificiales y se invitará al público a acceder a las estancias más destacadas del Palacio Episcopal, como el ascenso por la escalera y la subida al espectacular Salón Barroco, espacio privado que el público podrá disfrutar participando así mismo en el juego dramático como “invitado” en la recepción real. Al excepcional interés de este recorrido viene a unirse la presencia en el Palacio Episcopal de gran parte del mobiliario noble y las obras de arte que pudieron constituir el escenario real de los hechos dramatizados.



IMÁGENES DE LA ÉPOCA DE ISABEL II





LA RIBERA EN LA ÉPOCA

